



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La casta, el point the caption primordial en la (re)significación del ellos de Javier Milei: Articulación, antagonismos y trazado de fronteras, en el debate electoral de Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Juan Bautista Seco

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 7, N.º 2, noviembre 2021

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La *casta*, el *point the caption* primordial en la (re)significación del *ellos* de Javier Milei: Articulación, antagonismos y trazado de fronteras, en el debate electoral de Ciudad Autónoma de Buenos Aires

The establishment, the primordial point the caption in the (re)signification of Javier Milei's them: Articulation, antagonisms and border tracing, in the electoral debate of the Autonomous City of Buenos Aires

Juan Bautista Seco

bautiseco.rw@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6694-3050>

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

Las elecciones de 2021, en la Argentina, se dieron en un contexto muy particular: La pandemia de la COVID-19, sumado a la crisis económica heredada del gobierno pasado, y la incapacidad de poder resolverla por parte del actual, llevaron a lo que el teórico Ernesto Laclau considera un «momento de dislocación en la estructura». Una proliferación de demandas sugieren en la arena política y comenzaron a disputar discursos que se encontraban asentados en lo social (Retamozo, 2009), a partir de su articulación en enunciaciones de partidos y líderes de las «nuevas derechas» latinoamericanas (Natanson, 2020; Stefanoni, 2021).¹

En este sentido, y entendiendo que resulta indispensable que desde la comunicación y la teoría política se comience a analizar la construcción discursiva de estos líderes y partidos, en este trabajo se estará abordando las enunciaciones de Javier Milei acerca de la *casta*, en el debate electoral de CABA, celebrado el 13 de octubre de 2021.

Palabras clave

Casta, Javier Milei, discurso político, hegemonía, ellos.

Abstract

The 2021 elections, in Argentina, were held in a very particular context: The COVID-19 pandemic, added to the economic crisis inherited from the past government, and the incapacity of the current one to solve it, led to what the theorist Ernesto Laclau considers a «moment of dislocation in the structure». A proliferation of demands emerged in the political arena and began to dispute discourses that were based on social (Retamozo, 2009), from their articulation in the enunciations of parties and leaders of the «new right» (Natanson, 2020; Stefanoni, 2021), in Latin American.

In this regard, and understanding that it is essential that communication and political theory begin to analyze the discursive construction of these leaders and parties, this paper will address Javier Milei's enunciations about establishment in the CABA electoral debate, held on October 13, 2021.

Keywords

Establishment, Javier Milei, political discourse, hegemony, them.

Introducción

La pandemia de la COVID-19 sentó un antes y un después en nuestra región. Decenas de nuevas demandas surgieron a partir de la crisis económica, política y social en la que se vieron inmersos la totalidad de los países del mundo. Argentina no fue la excepción y, además, tuvo que atravesar este proceso durante un año electoral, en donde se definía la composición de las cámaras legislativas.

En este sentido, fuimos testigos de la aparición y/o toma de relevancia de algunos actores y partidos políticos, que comenzaron a articular las demandas de un *pueblo* cada vez más descontento con la política. Tanto desde la izquierda como la derecha, una proliferación de demandas fueron articulándose en los discursos de líderes como Nicolás del Caño, Myriam Bregman, Javier Milei y José Luis Espert, que se mostraban como *outsiders* políticos y representantes de «la *gente* honesta», «trabajadora», desde diferentes «extremos» del campo político.

En esta línea, el libertarismo argentino tuvo muy buenas elecciones, consiguiendo cuatro diputados –dos en la provincia de Buenos Aires y dos en CABA-, y con la posibilidad, una vez se realice el recuento final de votos, de un tercero en PBA. De este modo, resulta indispensable que desde la comunicación y la teoría política se comience a analizar la construcción discursiva de estas «nuevas derechas» (Natanson, 2020; Stefanoni, 2021b), que se ubican a la derecha de los partidos liberal-conservadores y que asumen sin complejidades sus ideales y dan la batalla cultural antiprogresista desde posiciones contra la política convencional, combinando distintas posturas y posiciones, decoradas con indignación y rebeldía (Stefanoni en Pérez Cotten, 2021).

Algunas nociones teóricas para la comprensión del corpus

Entiendo que la proliferación de demandas de la que venimos hablando, que se acrecentó durante la pandemia de la COVID-19, encuentra su razón en este «momento de dislocación en la estructura» -que va en sintonía con la noción gramsciana de «crisis orgánica»-, del que el teórico Ernesto Laclau (2005) nos habla cuando menciona el surgimiento de partidos populistas, tanto de derecha como de izquierda. Según Iñigo Errejón (2015), esto se da ante «la incapacidad de los sectores dirigentes para sostener el consentimiento e integrar el descontento», a partir de verse imposibilitados «para dar respuesta individualizada a las peticiones y demandas que reciben -sea por falta de recursos, de voluntad o de capacidad política-, y que abre la puerta a que el descontento se agrupe horizontalmente, frente al statu quo» (p.89).

En este sentido, esta dislocación –que da lugar a la disputa de discursos que se encontraban asentados en lo social (Retamozo, 2009)- está ligada a lo que Chantal Mouffe (2018) define como «momento populista», que «se caracteriza por la emergencia de múltiples resistencias contra un sistema político económico que se percibe cada vez más controlado por las élites privilegiadas que hacen oídos sordos a las demandas de los otros grupos de la sociedad» (p.33).

Entiendo que este proceso se dio, por lo menos discursivamente, en nuestro país, y fue fundamental para la implosión de estas demandas. Aunque no es del interés del trabajo analizar las características populistas (Laclau, 2005) de Javier Milei, sí debo mencionar que su retórica es constitutivamente populista y tiene una muy alta concentración de puntos nodales –o significantes amos- que son constantemente (re)significados, a partir de fronteras cuasi-antagónicas, frente a un *el/los* al que se lo debe cuasi-erradicar. Para comprender esto, la noción de discurso es trascendental: Laclau y Mouffe (1985)

sostienen que «el hecho de que todo objeto se constituya como objeto de discurso» (p.146) se debe a que este «constituye el terreno primario de constitución de la objetividad como tal» (Laclau, 2005, p.92), esta postura está ligada a la sobredeterminación de las identidades y el aporte posestructuralista en torno a la imposibilidad de acceso a *lo real*, en términos lacanianos, que lleva a considerar al lenguaje como una arbitrariedad que, simplemente, (re)construye realidades. En este sentido, nos encontramos con la presencia de significantes, aquellas cosas que son nominadas, y significados, palabras que nominan.

Siguiendo esta línea, Retamozo y Fernández (2010) entienden al discurso político «como lugar performativo que tiene también implicancia para pensar la construcción de identidades y antagonismos en la disputa por la hegemonía» (p.7). Aquí tenemos dos nociones claves: los antagonismos –es decir, los conflictos irreductibles inherentes al ser humano- y la hegemonía –en la cual los antagonismos son trascendentales ya que permiten el trazado de frontera y constitución de un *nosotros* frente a un *ellos*, condición de posibilidad de la hegemonía. Las otras dos condiciones son la indecidibilidad –relacionada a la sobredeterminación de los procesos políticos- y la visibilidad de los actos de institución originaria –la cual da cuenta de la dimensión irremediamente política en la constitución de discursos, ergo, que el vínculo hegemónico –la articulación entre particulares- es estrictamente político.

El debate

«Quiero hablar del modelo de la casta»

Javier Milei

El debate electoral de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se celebró el miércoles 13 de octubre, en el programa «A dos voces», de *Todo Noticias*. Era el primer y último debate que se realizaría hasta las elecciones generales, el domingo 14 de noviembre. Recién habían pasado poco más de un mes de las Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias, del 12 de septiembre, en donde Juntos por el Cambio (JxC), con María Eugenia Vidal a la cabeza, había triunfado con el 48,84% de los votos². En segundo y tercer lugar, se encontraban el Frente de TODOS (FdT) y Leandro Santoro (25,06%), y La Libertad Avanza (LA) y Javier Milei (13,90%). Pasaron la barrera de 1,5% de los

votos, además, el Frente de Izquierda y de Trabajadores-Unidad (FIT-6,28%) y Autodeterminación y Libertad (AyL-2,68%).

En este sentido, en el debate se encontraban Vidal, Santoro, Milei y Myriam Bregman, la primera candidata a diputada nacional por el FIT-Unidad. Este estuvo dividido en seis partes: una introducción de cada candidato, el primer eje –titulado «Calidad institucional, seguridad y justicia»-, el segundo –«Economía, educación y trabajo»-, el tercero –«Política sanitaria en pandemia»-, y el cuarto –en donde los candidatos debían elegir a otro para hacerle una pregunta a su elección-, y, finalmente, el cierre de cada candidatos. Cabe destacar que durante los tres primeros ejes, los presentes tenían un primer momento introductorio, otro de réplica y, al final, seis minutos libres en donde podían debatir abiertamente.

Para comenzar a hablar sobre la construcción discursiva de Javier Milei, se debe destacar que, desde un comienzo, el líder político fue trazando fronteras y, según desarrollaré a lo largo del artículo, buscando, constantemente, la (re)significación de la *casta* como un claro *ellos* antagónico. Desde un comienzo, Milei, luego de etiquetarse como liberal/libertario en su presentación, sostuvo:

Yo grito mucho, grito porque estoy indignado, porque estoy cansado de la *casta* política que día a día nos está robando el futuro y que si seguimos así, en 50 años vamos a ser la villa miseria más grande del mundo. Hay algunos que dicen que soy peligroso... Sí, soy peligroso, soy peligroso para la *casta* política. ¿Saben por qué?, porque conmigo se acabó la joda de los privilegios, los pocos políticos que les va bien y a la gente que le va mal (2021).

Desde el inicio, Javier Milei comenzó a definir y caracterizar al enemigo del *pueblo* –o, como él prefiere mencionar: la *gente*–: es esta *casta* política ladrona, empobrecedora, privilegiada y que les va bien a costa de la *gente* –oprimida por los súper-poderes del Estado. De este último también habló en el primer eje, donde sostuvo que está para cuidar la vida y la propiedad, pero que la Constitución debía cuidar a la gente del Estado, haciendo referencia a la «cuarentena cavernícola» que el líder libertario alega que se aplicó en nuestro país. Por otro lado, y volviendo a la significación de la *casta*, afirmó que la República está quebrada por los políticos: un presidente «tirano», diputados «oligarcas» y una justicia ineficaz.

Básicamente, Argentina, en todo lo que tiene que ver con la gobernabilidad, está de la mitad de la tabla para abajo. (...) ¿Sabe qué? Eso hace que los políticos sean unos delincuentes y que esos crímenes no tienen sanción (2021).

A partir de una serie de cifras, Milei buscó dar cuenta de la ausencia de transparencia en nuestro país, cuestión que asocia, continuando con el proceso articulador de construcción discursiva, con la corrupción de los políticos. En este primer eje, para finalizar, se mostró en contra de la coparticipación y a favor de la libre portación de armas.

Es en el segundo bloque donde las cosas se ponen más interesantes. A partir de aquí, no sin antes expresar lo feliz que se encontraba porque había «ganado el debate: Juntos por el Cambio, que subió los impuestos, dice de bajarlos. Es más, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires también los subieron, ¿por qué no los bajan ahora?», el futuro diputado comenzó a hablar del «modelo de la *casta*», diciendo que todos los allí presentes adherían a la idea de «donde hay una necesidad, nace un derecho»:

¿Saben cuál es el problema con eso? Que las necesidades son infinitas; y cuando ustedes crean un derecho, alguien lo tiene que pagar... ¿y saben cuál es el problema? Que los recursos son finitos. Por lo tanto, necesidades infinitas, derechos infinitos, recursos finitos... ¿sabe qué? Eso es inconsistente, deriva en crisis fiscales. (...) Unas crisis que solo benefician a la *casta* política, porque cada vez implican un Estado cada vez más grande. (...) Este es un modelo decadente (2021).

En el momento de réplica, Milei prosiguió:

Yo voy a continuar con la lógica del modelo de la *casta*, que genera un gasto público explosivo. Y claro, hay que financiarlo, entonces ¿cómo se financia? Una de las fuentes es subiendo los impuestos, nos matan a impuestos, ahogan a las empresas, matan el crecimiento. (...) La otra es financiarlo con deuda, una inmoralidad, porque es cobrar impuestos futuros que caen sobre los que no nacieron. (...) La otra fuente es la de la emisión monetaria. (...) Argentina vive en descontrol imaginario, se genera un modelo que asfixia el sector privado, distorsiona precios y la única consecuencia es que los argentinos somos cada vez más pobres, mientras que la *casta* es cada vez más rica (2021).

En estas dos intervenciones, el líder libertario continuó (re)construyendo y (re)significando el significante *casta*, que, con el paso del tiempo, se constituyó como el punto nodal clave, ligado al *ellos* que enuncia Milei, que determina todo lo que «La Libertad Avanza» no quiere ser: un gobierno interventor, que disponga del «modelo de la *casta*», generador de gasto público y que aumenta los impuestos, asfixiando al sector privado, entre otras cuestiones que define como consecuencias de los negocios de la

casta, a costa de la *gente*. Esta cuestión queda clara, a partir de estos dos extractos, de la introducción y la réplica del tercer eje:

Este gobierno, por no dejar de robar, decidió condenar a la muerte a miles de argentinos. (...) Se llevó la vida de 90 mil personas por no poder dejar de robar, porque primero no testeó por ladrón; y después por hacer negocios con las vacunas, tampoco vacunó. Esto es parte también de la *casta*, la *casta* no renuncia a los privilegios, si tiene que elegir entre seguir robando, y que se muera la gente, prefiere que se muera la gente con tal de "no"³ seguir robando (2021).

Hicimos todo mal... ¿por qué? Porque no se testeó, no se vacunó como corresponde, y por ende, se nos encerró, se nos empobreció, y los únicos que se siguieron subiendo los sueldos: fueron la *casta* (2021).

Estas posturas no-interventora, como se vio en las citas pasadas, y anti-política y anti-estado son fundamentales en el libertarismo. Friedrich August Hayek (1940), uno de los pensadores liberales más trascendentales, sostenía que el Estado solo debía ocuparse de aplicar un «sistema legal racional bajo cuyo imperio la gente será libre para seguir sus preferencias» (p.5), dejando todo en manos del mercado y de los individuos.

A modo de cierre

«Este es un modelo decadente,
que a los únicos que favoreció es a ellos,
a la casta política»

Javier Milei

A lo largo del trabajo se pudo dar cuenta, a partir de distintos fragmentos, de cómo se iba construyendo esta compleja red discursiva que fue articulando Javier Milei, futuro diputado por CABA, a lo largo del debate, y de la cual se hablará a continuación. Desde la Teoría del discurso (Laclau y Mouffe, 1985) se sostiene que la lucha por la (re)significación de los *point the caption* es imprescindible para la constitución de sentido alguno. Es por esto que la comunicación política asumen un rol fundamental en las campañas políticas: durante meses, líderes y partidos se disputan la posibilidad de nombrar, de que su verosímil sea el que se asiente, se naturalice, se sedimente, o, simplemente, logre más adeptos en un determinado momento histórico. De este modo,

los significantes amos se convierten en estos nodos repletos de sentido que terminan aglutinando, en gran parte, la identidad del *nosotros* y del *ellos*, que articulan distintos significados en torno a puntos nodales positivos –en el caso del *nosotros* de Milei, aunque no es el fin de este trabajo ahondar en esta cuestión, sería la *libertad*- y negativos –la *casta* política.

A partir del recorrido realizado, se pueden disgregar la cadena equivalencial (re)construida por Milei, en la cual encontramos características inherentes a la *casta*⁴ y las consecuencias⁵ de estas características:

Casta política = Ladrones = Empobrecedores = Privilegiados = Ricos a costa de la gente = Estado súper-poderoso = Cuarentena cavernícola = Restricciones = Autoritarismo = Tiranos = Oligarcas = Criminales = Corruptos = Se suben los sueldos = Colectivistas = **+ Impuestos** = **Crisis fiscales** = **Gasto público** = **Asfisia sector privado** = **Gente cada vez más pobre** = **Castrochavismo**

Ya sea características o consecuencia, Javier Milei articuló, a lo largo de la campaña electoral, distintos particulares en un proceso de desarticulación-rearticulación constante, en torno a la *casta*, que fue primordial en la retórica libertaria, constituyendo un –o por qué no el- punto nodal negativo fundamental en su discurso político. Entiendo que este proceso articulador, fundante de todo discurso con anhelo de constituirse en hegemónico, terminó configurando un claro panorama anti-política. Como sostienen desde la Teoría del Discurso, las identidades son relacionales, por lo que el trazado de una frontera y construcción de un otro culpable de mis males –la exterioridad constitutiva de toda identidad-, es esencial en la configuración identitaria de líderes y partidos políticos. Milei, en este sentido, nunca fue un «político», sino la voz de la *gente* frente a este *establishment/casta*.

Para finalizar, y aunque estas dos afirmaciones no pueden ser abordadas en este trabajo, el libertario deja en claro que su *nosotros* es todo lo que el *ellos* no, a quien plantea de manera casi antagónica, más que agonista (Mouffe, 2007), y que aglutina en «el modelo colectivista con final castro-chavista», en tres «velocidades» distintas – haciendo referencia al trotskismo, el peronismo y el macrismo-, frente a su «modelo de la libertad», como deja en claro en esta última cita:

Yo tengo cosas en común, claramente, con Trump, con Bolsonaro, sí, ¿cuál es el problema? La idea es ir y dar la pelea contra la izquierda empobrecedora de todo el mundo (2021).

Referencias

«Debate Capital en A DOS VOCES» (13/10/2021). En *Todo Noticias.*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CWBpgMOyBzI> .

Hayek, F. A. (1940). «La libertad y el sistema económico». En *El Trimestre Económico*, 4(24), 666-700. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/20854350>

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). *Hegemonía y estrategia socialista*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.

----- (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, C. y Errejón, I. (2015). *Construir pueblo. Hegemonía y radicalización de la democracia*. Barcelona, España: Icaria editorial, S.A.

Natanson, J. (diciembre 2020). Hablemos de la derecha democrática. *Le Monde diplomatique*. Recuperado de <https://bit.ly/3iuD2R8> .

Pérez Cotten, A. C. (14 de marzo de 2020). Pablo Stefanoni: «Las nuevas derechas expresan insatisfacciones y enojos de parte de la sociedad». En *Telam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202103/547354-stefanoni-la-rebeldia-se-volvio-de-derecha.html>

Retamozo, M. y Fernández Constantinides, M. N. (2010). «Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau». En *Cuadernos de H Ideas*, 4 (4). Recuperado de <https://bit.ly/3iyjOKj>

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.

Notas

¹ La frase del título del presente artículo, *Point the caption* es una categoría que Laclau y Mouffe recogen del psicoanálisis lacaniano, «que implica la noción de que un elemento particular asume una función “universal” estructurante dentro de un cierto campo discursivo» (1985, p.12).

² En la interna de JxC, Vidal triunfó con el 32,89% de los votos, frente al 11,54 de Ricardo López Murphy y el 4,41% de Adolfo Luis Rubinstein.

³ En el debate, Javier Milei cometió un *furcio* y, a partir de este «no», cambiaría el sentido de su afirmación. En este sentido, entiendo que el político cometió un error, por lo que decido dejar de lado esa negación en mi análisis.

⁴ Se encuentran subrayadas, en la cadena equivalencial.

⁵ Se encuentran en **negrita**, en la cadena equivalencial.